



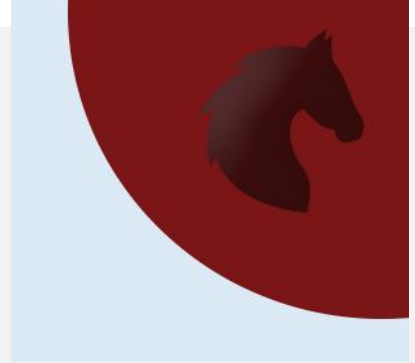
ENCUESTA
LCN

#37

DICIEMBRE 2025

DIRECCIÓN: ALBERTO MAYOL

Metodología





Diseño

Investigación cuantitativa:

- Encuesta de cuotas no probabilística cuyo marco muestral es un panel nacional de 320.000 personas.
- Análisis de frecuencias, análisis bivariable y multivariable. Modelamiento.
- Cuestionario con duración aproximada de 10 minutos



Muestra

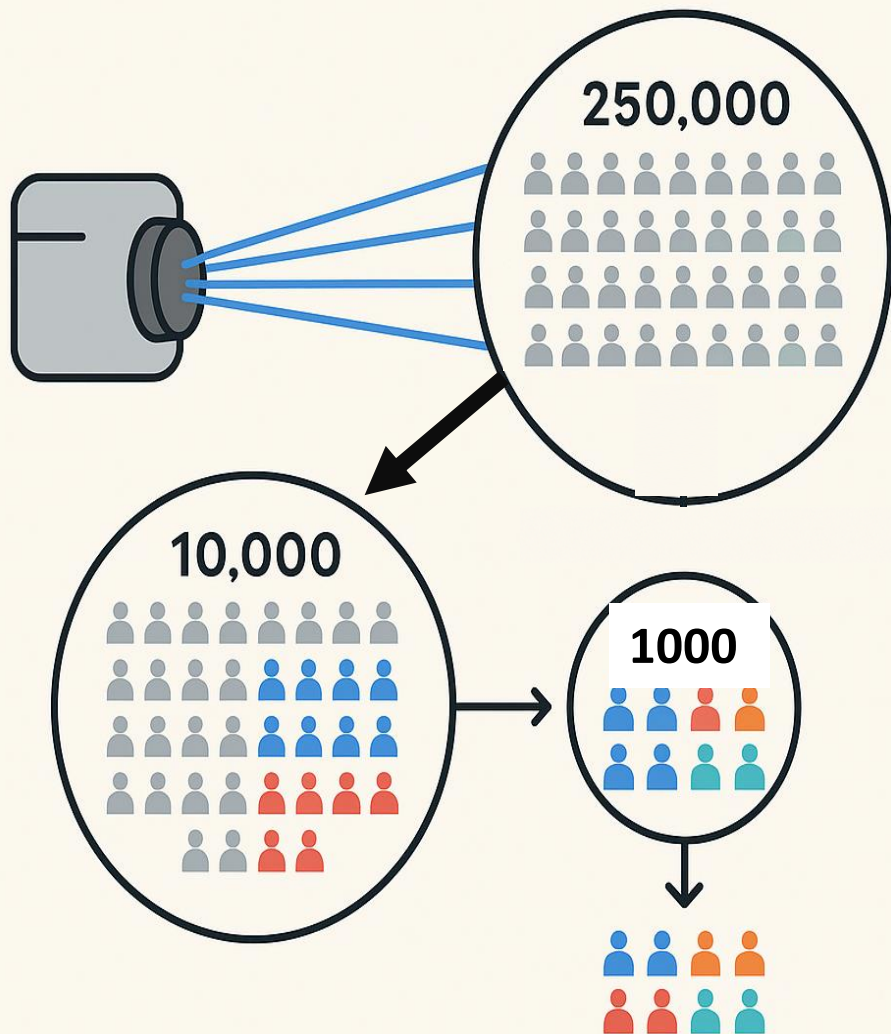
- Se realizaron 1.000 entrevistas válidas con la siguiente distribución por zonas:

ZONA		N
NORTE	Arica a Valparaíso	236
CENTRO	Santiago	366
SUR	Rancagua a Puerto Montt	398
TOTAL		1.000



Campo

Se realizó entre el 25 de noviembre y el 5 de diciembre de 2025



La ilustración muestra el funcionamiento del proceso de selección aleatoria dentro del marco muestral de 320.000 personas. En la primera etapa, un dispositivo tecnológico opera enviando invitaciones de forma completamente aleatoria hacia todo el universo disponible. Ese envío inicial alcanza a unas 15.000 personas, quienes reciben el cuestionario.

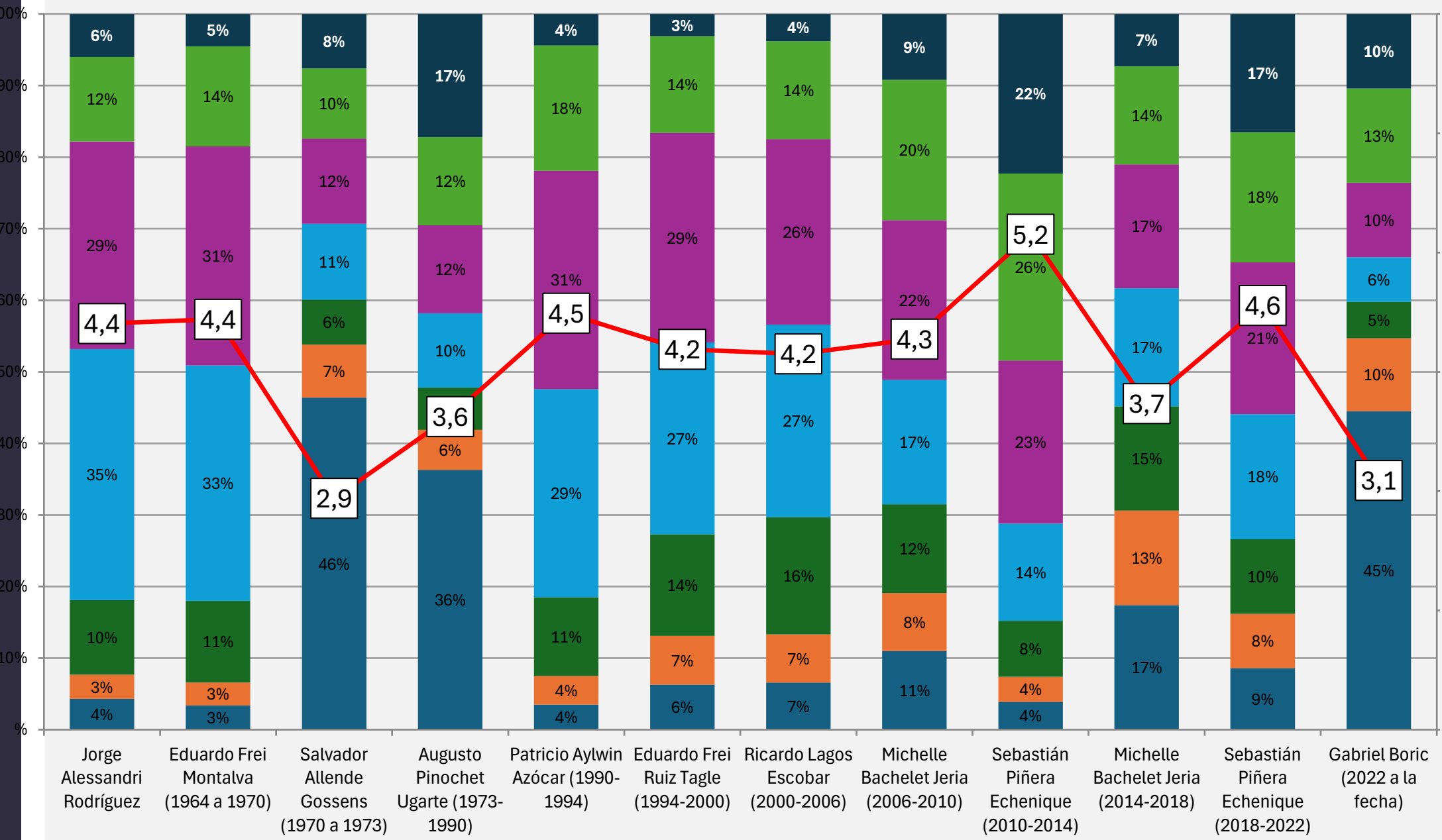
Dentro de esas 10.000 personas, algunas responden y otras no. En la imagen, las respuestas válidas se muestran en azul y las no respuestas en rojo. Este proceso natural de participación permite que aproximadamente 4.500 personas completen el cuestionario, pero no todos los formularios se usarán. Y es que, luego, solo las personas que respondieron —representadas como un subconjunto azul— pasan a la etapa de selección final. A partir de ese grupo, un nuevo proceso de aleatorización escoge nuevamente al azar a quienes conformarán la muestra definitiva. Esta selección está estratificada según cuotas demográficas, por lo que la imagen muestra la asignación de los casos en distintas secciones internas que representan los estratos. Finalmente, el resultado es una muestra final balanceada y representativa del marco muestral, compuesta por 1000 casos seleccionados estrictamente mediante azar entre quienes respondieron el cuestionario. Los resultados finalmente se ponderan para afinar el ajuste con el universo real.

Evaluación presidente y expresidentes

P001. De acuerdo a lo que usted conoce de la historia de Chile y/o lo que usted ha vivido, ponga nota de 1 a 7 a los(a) siguientes gobernantes de la República de Chile (el uno significa que fue un pésimo gobernante y un 7 significa que fue uno excelente)

Gran cambio en las calificaciones, usualmente estables. Piñera pasa al primer lugar con distancia.

- 7. Excelente gobernante
- 6.
- 5.
- 4.
- 3.
- 2.
- 1. Pésimo gobernante
- Media Aritmética

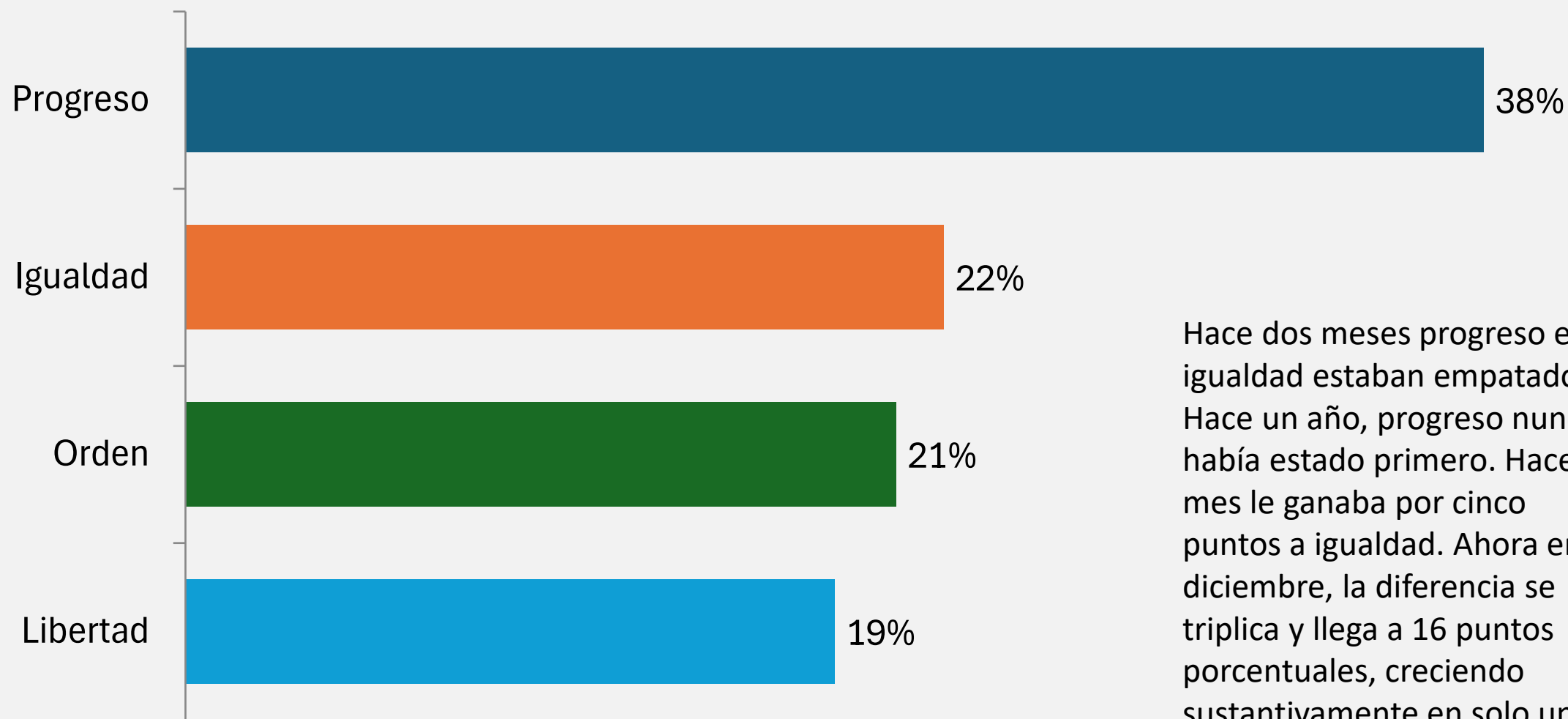


Base: Todos los Entrevistados (n=1.000)

P002. ¿Cuál de los siguientes valores considera usted más importante para una sociedad? (Marque solo uno)

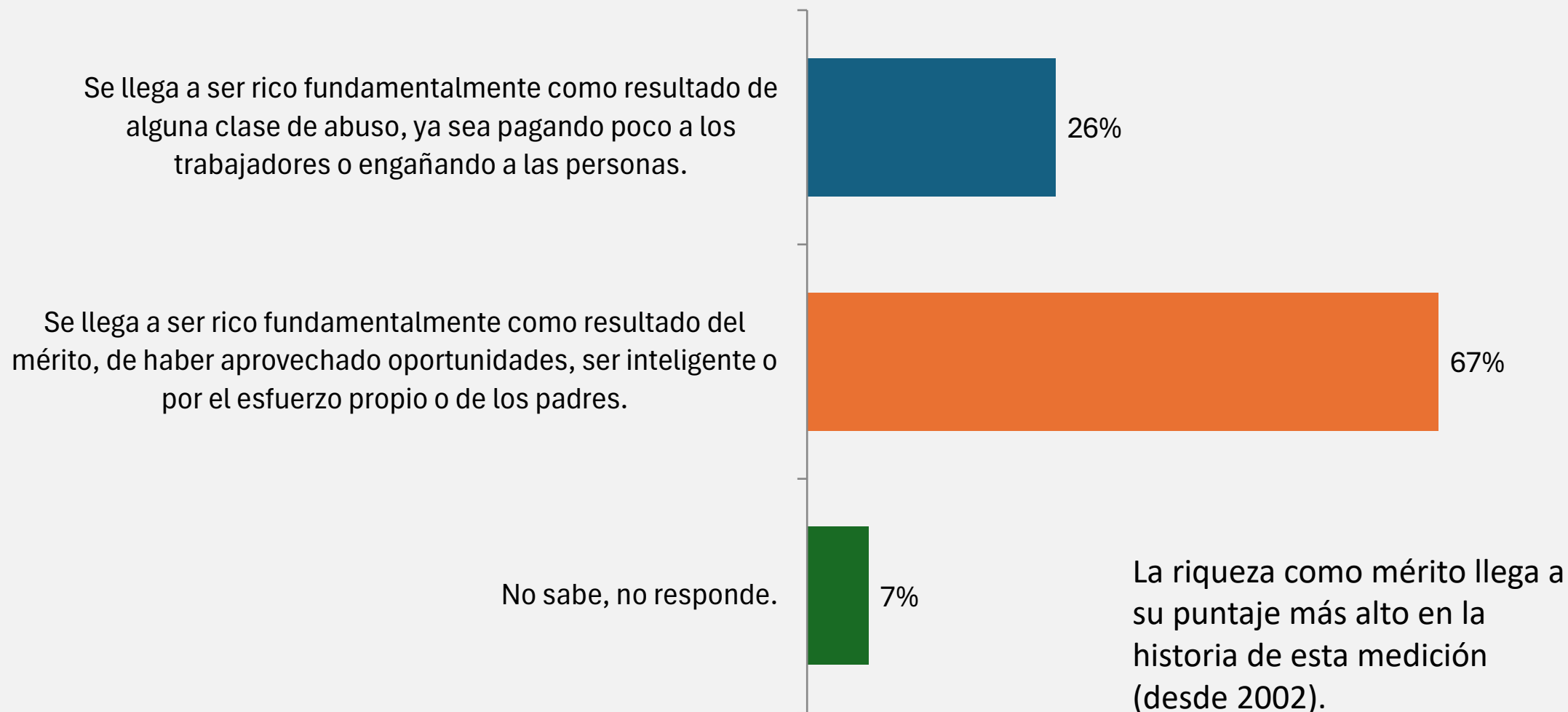
Valores





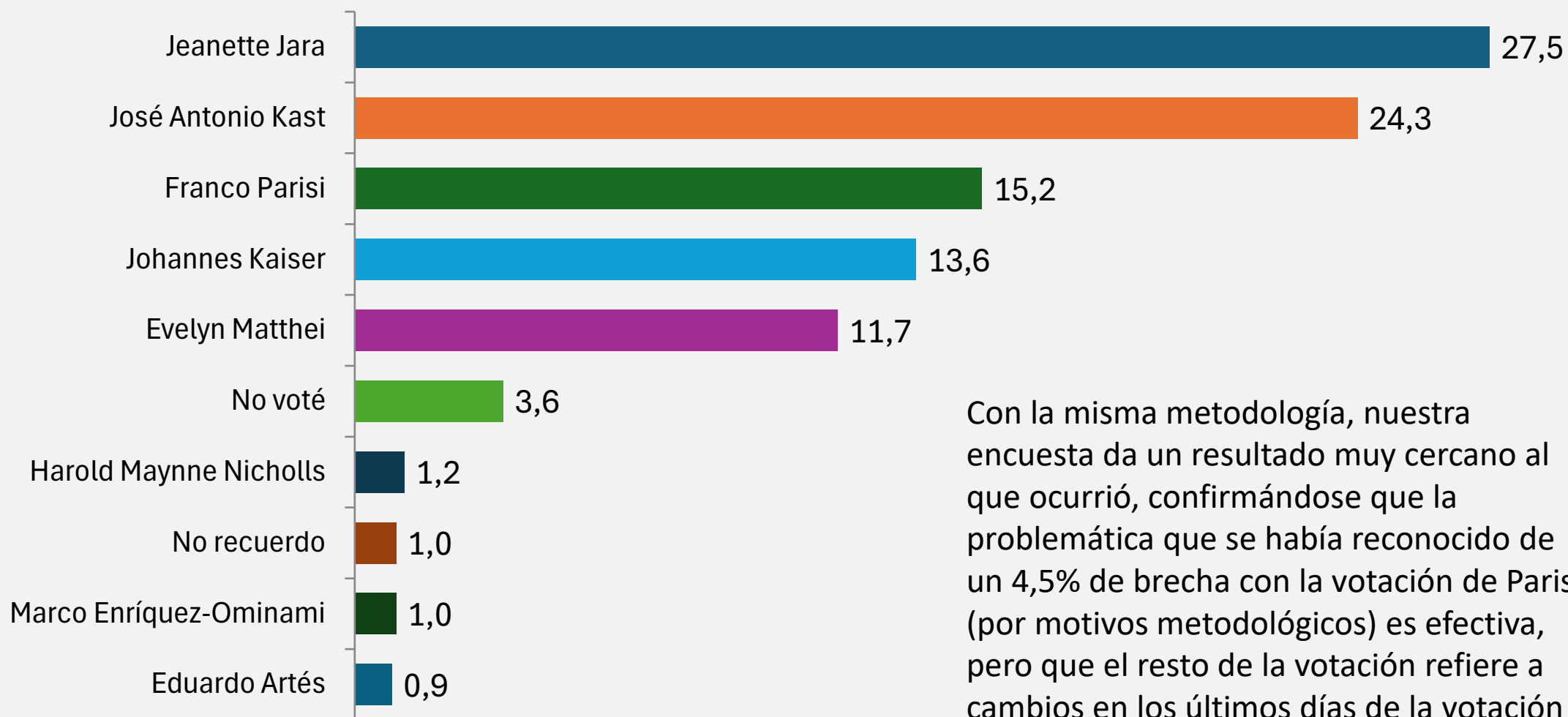
Hace dos meses progreso e igualdad estaban empatados. Hace un año, progreso nunca había estado primero. Hace un mes le ganaba por cinco puntos a igualdad. Ahora en diciembre, la diferencia se triplica y llega a 16 puntos porcentuales, creciendo sustantivamente en solo un mes (en noviembre 31,5% para progreso).

**P003. En Chile hay personas que tienen mucho dinero.
¿Cuál frase representa mejor su visión de las causas por
las que se llega a ser rico?**



Primera vuelta

P004. Recientemente hubo elecciones presidenciales de primera vuelta, ¿recuerda usted por quién votó?



Con la misma metodología, nuestra encuesta da un resultado muy cercano al que ocurrió, confirmándose que la problemática que se había reconocido de un 4,5% de brecha con la votación de Parisi (por motivos metodológicos) es efectiva, pero que el resto de la votación refiere a cambios en los últimos días de la votación de dicho candidato. Esta hipótesis se examina con variadas herramientas más adelante.

**P005. Hablemos de la campaña electoral de primera vuelta.
¿Cuánto cree usted que la discusión pública de los
candidatos fue apta para evaluar sus capacidades de
gobernar? Diga que frase le parece más representativa.**

Creo que, dada la discusión que hubo en primera vuelta, no quedó clara la capacidad de gobernabilidad de los distintos candidatos.

49%

Creo que, en campaña, tuvimos una discusión apropiada para evaluar las candidaturas respecto a su gobernabilidad.

41%

Creo que, en general durante la campaña, se discutieron en profundidad los aspectos que inciden en la gobernabilidad.

11%

Nivel de intensidad del cambio de votos

P006. Recuerde las últimas dos semanas antes de la elección. ¿Pensó en esos últimos días en cambiar el voto? Más allá de si cambió de voto en el último período, ¿fue un pensamiento que tuvo con frecuencia?

En las últimas semanas no pensé en cambiar la preferencia que tenía antes.

75%

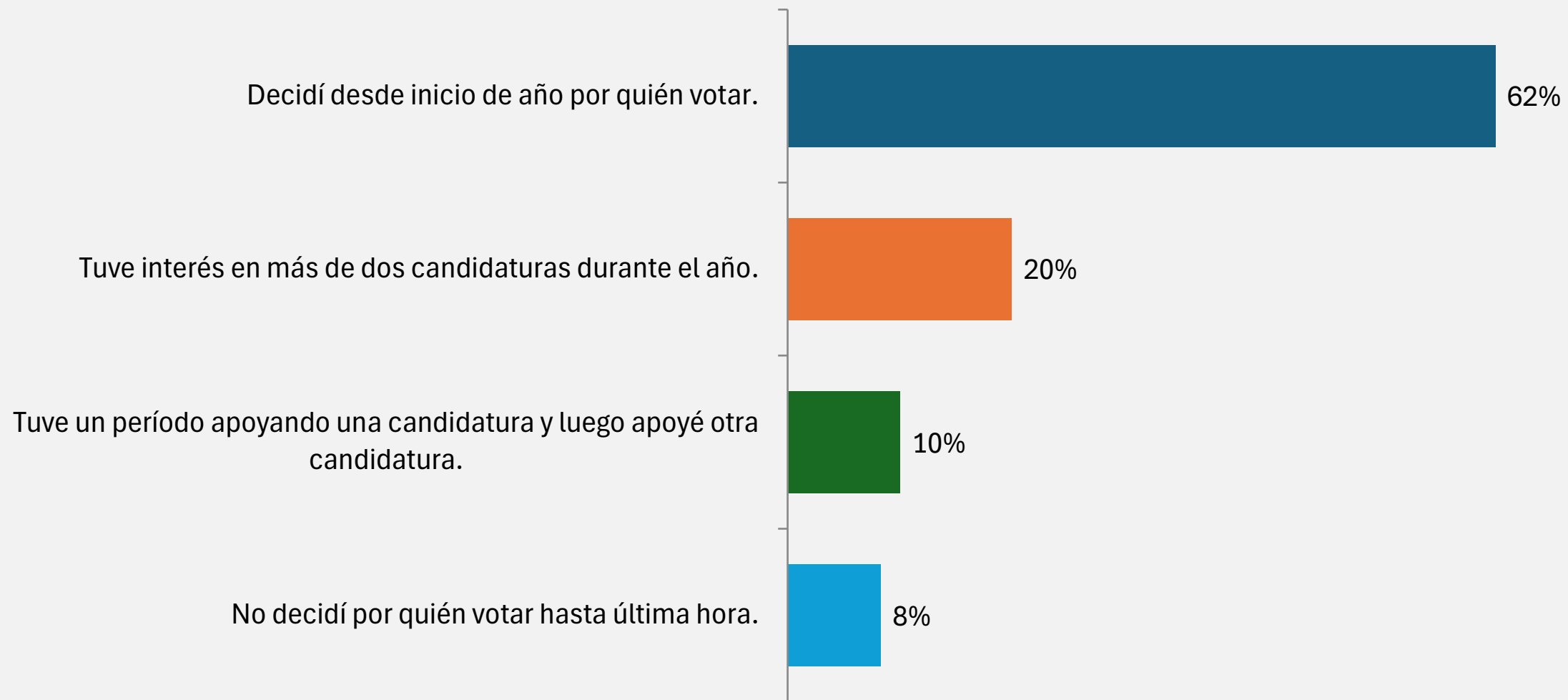
En las últimas semanas tuve algunas reflexiones sobre cambiar la preferencia que tenía.

17%

En las últimas semanas pensé varias veces en cambiar el voto.

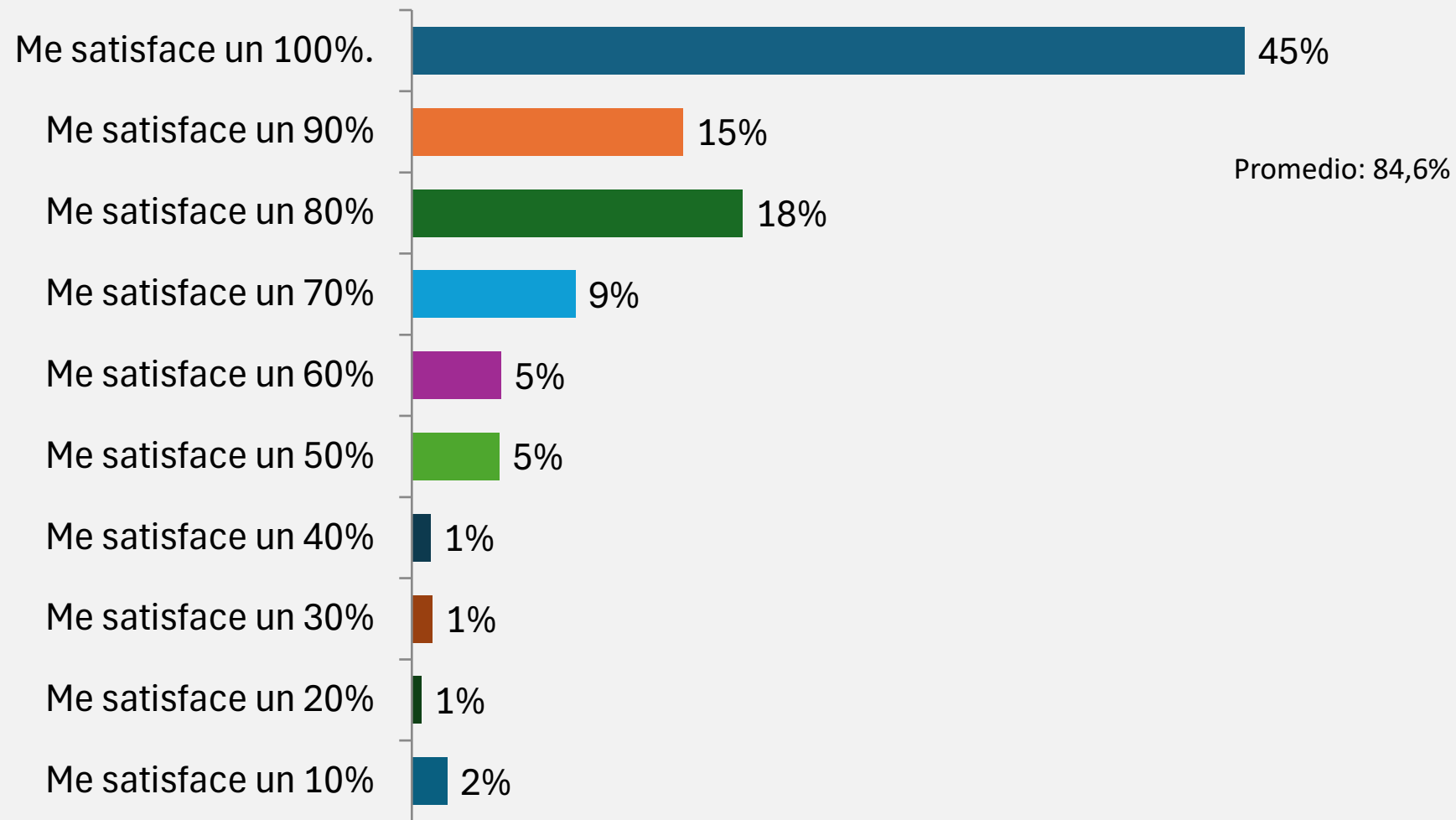
8%

P007. Hay personas que señalan que han cambiado durante este año 2025 su opción electoral. ¿Qué situación describe mejor lo que a usted le pasó este 2025 respecto a las candidaturas presidenciales?



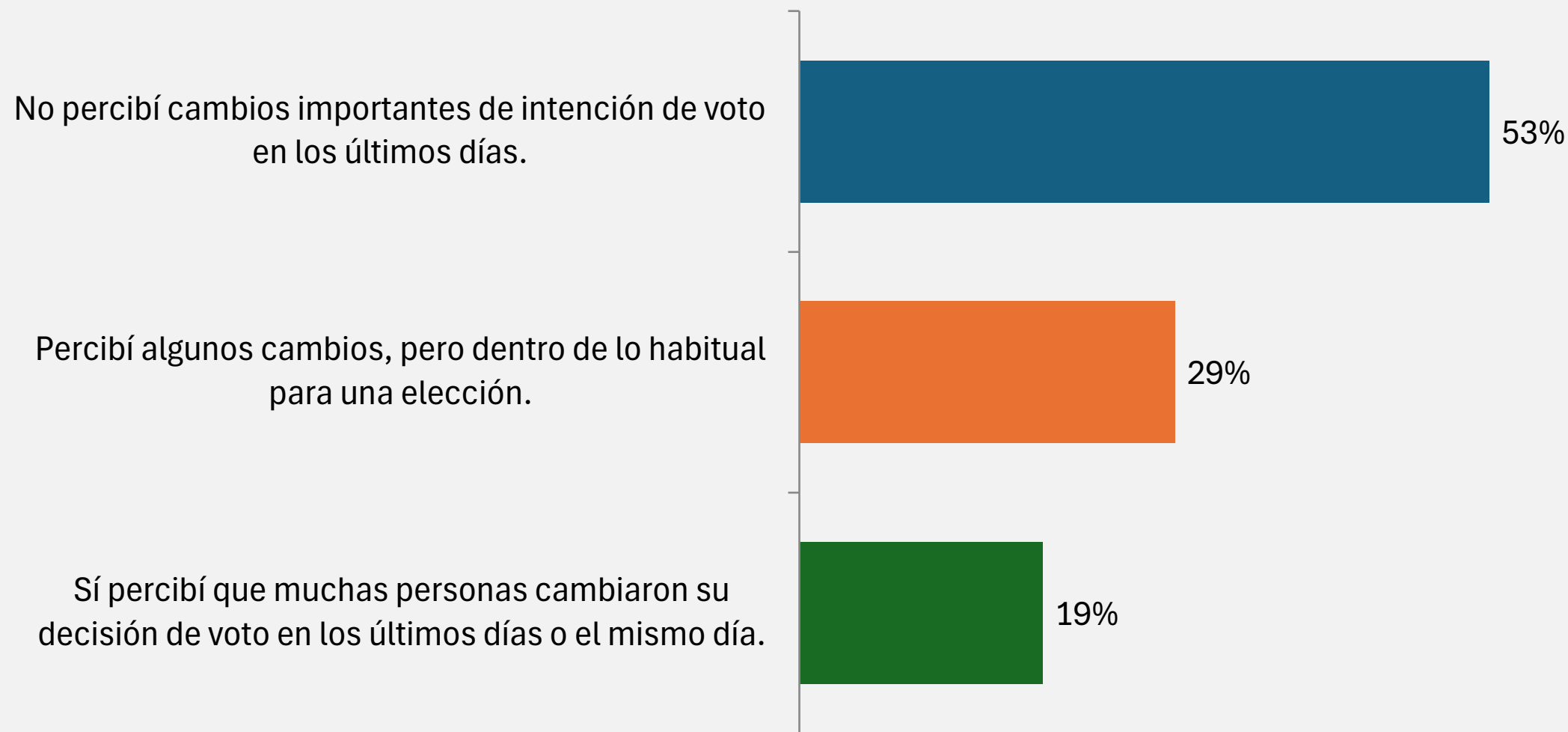
Base: Todos los Entrevistados (n=1.000)

P008. ¿Qué tanto le satisface la candidatura por la que votó en primera vuelta?



Base: Todos los Entrevistados (n=1.000)

P009. Algunas personas toman su decisión de voto en los últimos días o incluso el mismo día de la elección. Según su experiencia y lo que ha observado en familiares, amigos o conocidos, usted diría que:



Base: Todos los Entrevistados (n=1.000)

Los indicadores relevantes del informe son tres a la hora de analizar posibles cambios de voto de última hora:

(a) P006 – Reflexiones de cambio

- 17% reflexiones puntuales
- 8% reflexiones repetidas

Total: 25% con disposición cognitiva real al cambio

Este 25% no implica que todos cambien, pero sí que podrían y están en estado plástico.

(b) P009 – Percepción de cambios en terceros

- 29% percibe “algunos cambios”
- 19% percibe “muchos cambios”

Total: 48% percibe movilidad social electoral

La literatura demuestra que cuando >30% percibe cambio, el entorno electoral está en turbulencia cognitiva.

(c) P007 – Cambios durante el año

- 20% consideró más de dos candidaturas
- 10% cambió de apoyo en el año
- 8% decidió a última hora

Total: 38% con trayectoria de inestabilidad previa

Esto importa porque el mejor predictor de un cambio tardío es haber tenido antes un estado de exploración.

¿Qué proporción del electorado presenta señales concretas de conducta líquida al votar?

Calculemos conservadoramente:

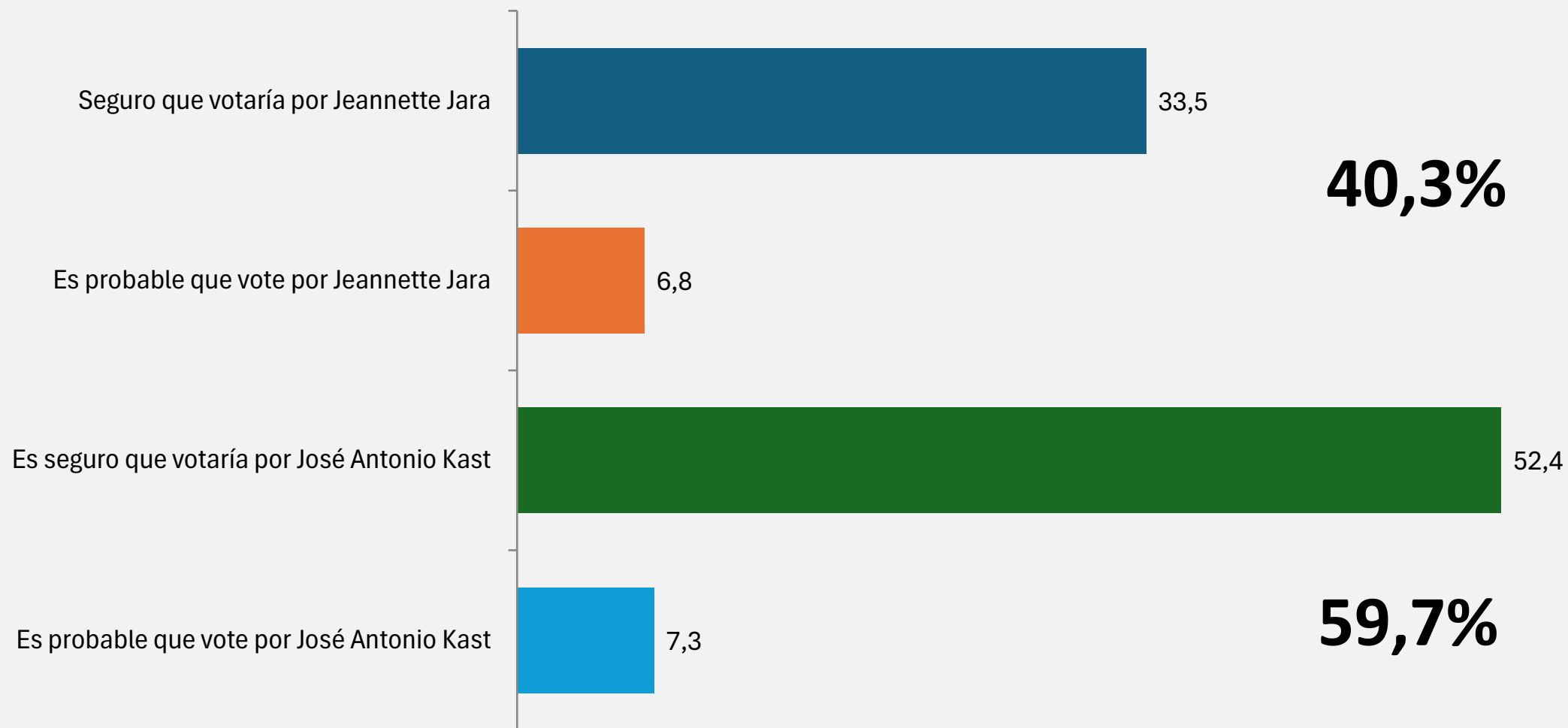
- a) 25% con disposición cognitiva previa a cambiar
- b) 29% percibía un desajuste importante con su candidato votado (insatisfacción relativa con el candidato elegido).
- c) 48% percibe un entorno móvil → *la norma social permite el cambio.*
- d) 38% ya mostró movilidad histórica en el año.

Un cálculo relativamente conservador (combinando variables independientes pero parcialmente correlacionadas) señala que entre el 14% y el 21% del electorado estaba en una zona de inestabilidad decisional durante las últimas semanas.

Segunda vuelta

P010. Jeannette Jara y José Antonio Kast pasaron a segunda vuelta. ¿Por quién votaría?

Base: Todos los Entrevistados (n=1.000)

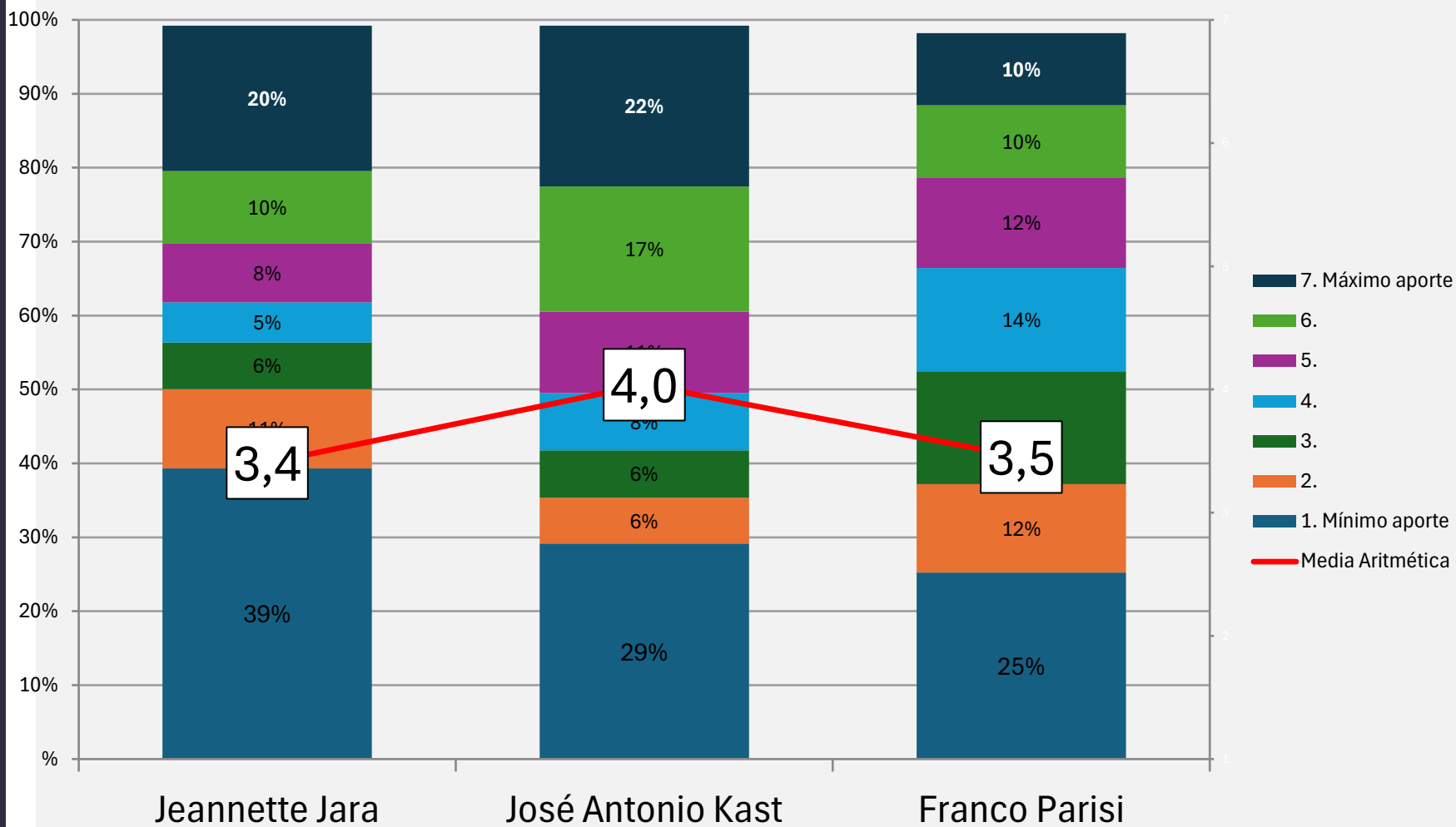


Base: Todos los Entrevistados (n=1.000)

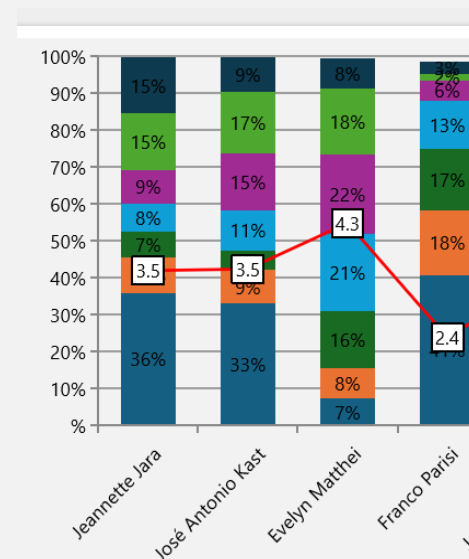
Atributos



P011. Evaluaremos a los que obtuvieron los tres primeros lugares en la elección de primera vuelta. ¿Qué nota le pondría usted a los siguientes nombres en tanto aporte al país desde su posición de candidatos a la presidencia de Chile? Pensemos en una nota de 1 a 7, donde la mejor nota es 7 y significa máximo aporte y la peor nota es 1 y significa mínimo aporte. La mejor nota debe significar la posible capacidad de desplegar un gobierno eficaz en las soluciones, justo en su funcionamiento y donde se gobierna para todo el país y no solo para una parte de él.



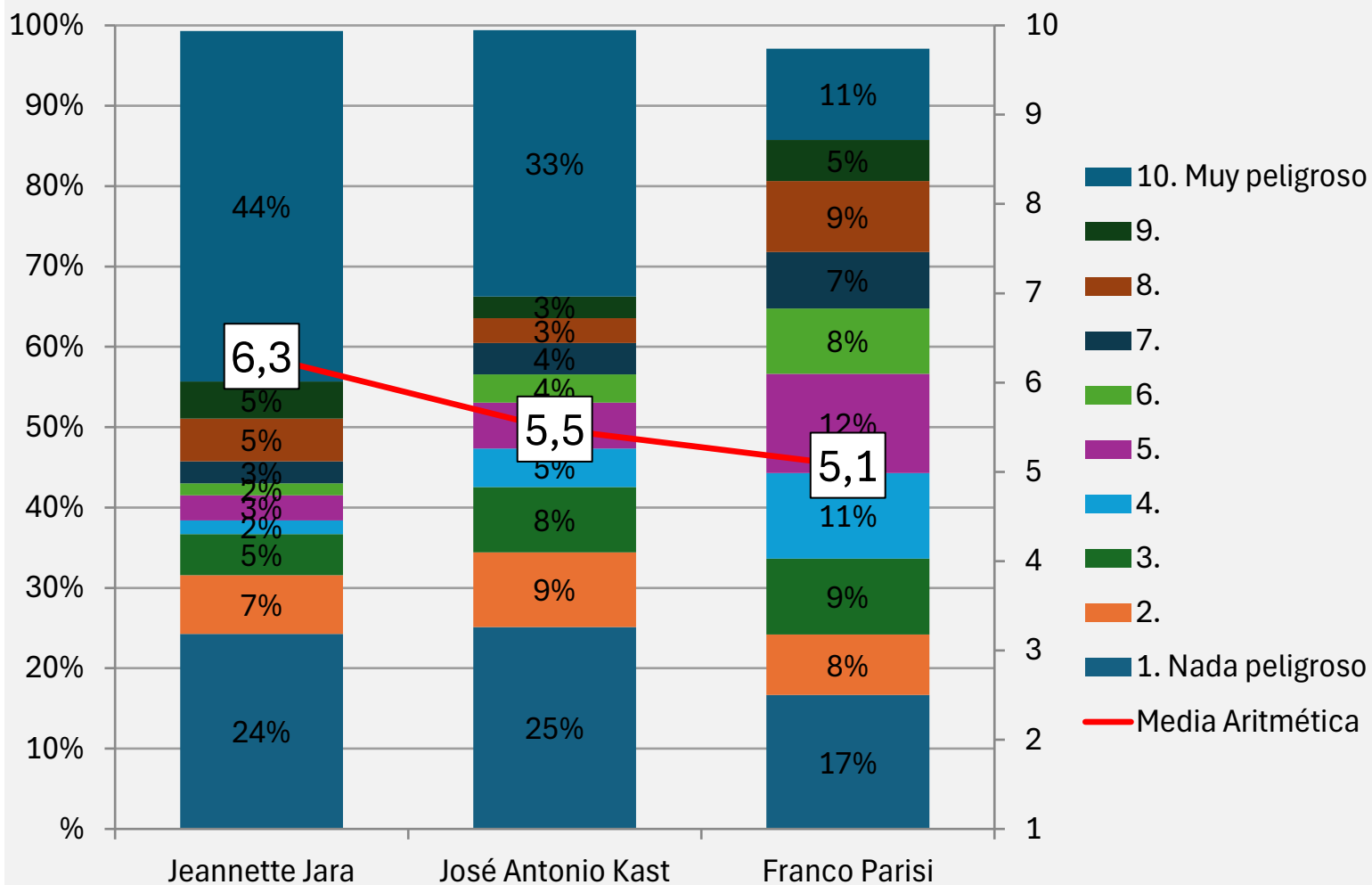
Jara baja levemente respecto a noviembre, pero Kast sube considerablemente y Parisi crece. Más de un punto, igualando a Jara.



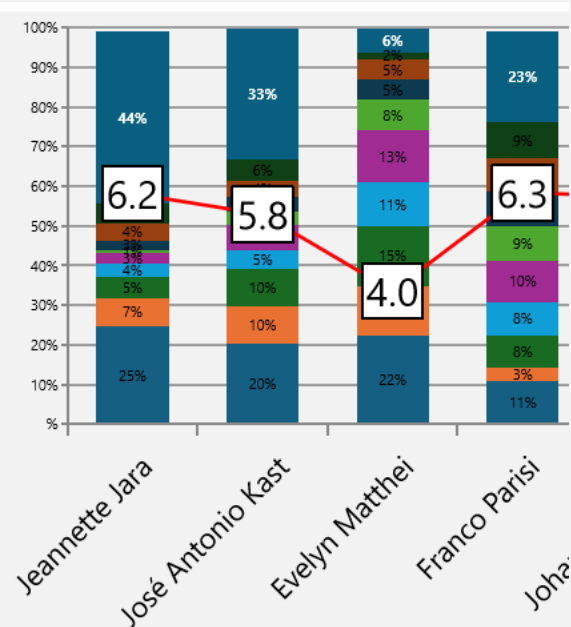
Nov. 2025

Base: Todos los Entrevistados (n=1.000)

P012. Hay liderazgos que pueden ser calificados de peligrosos para el país. En una escala de 1 a 10, donde 10 es muy peligroso y 1 es nada peligroso; defina a los siguientes candidatos en el nivel de peligrosidad que usted considera.

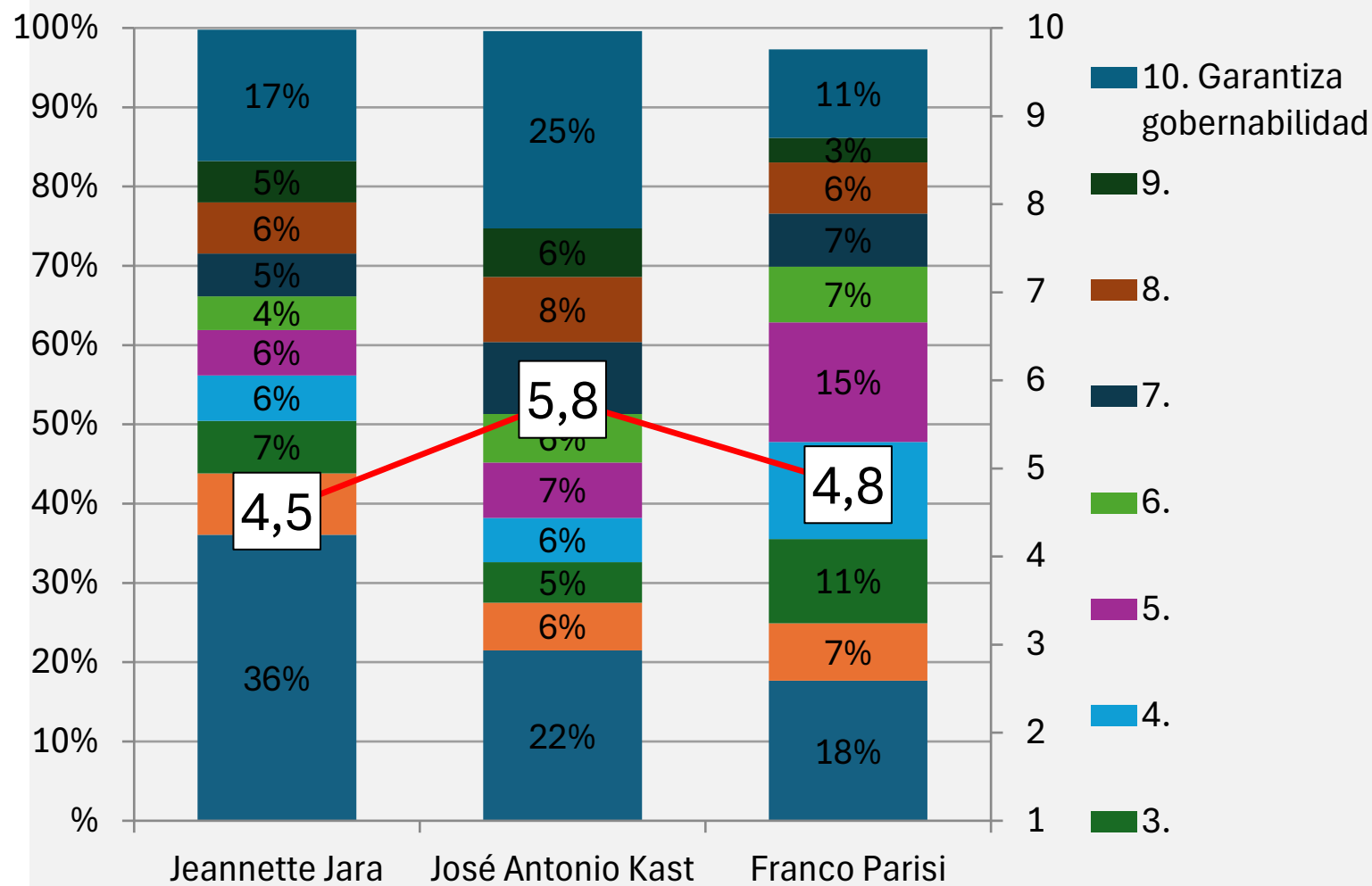


Jara baja muy poco en peligrosidad, Kast reduce más su nivel de riesgo y construye una brecha muy grande con Jara. Parisi modifica favorablemente su percepción de riesgo de manera intensísima.

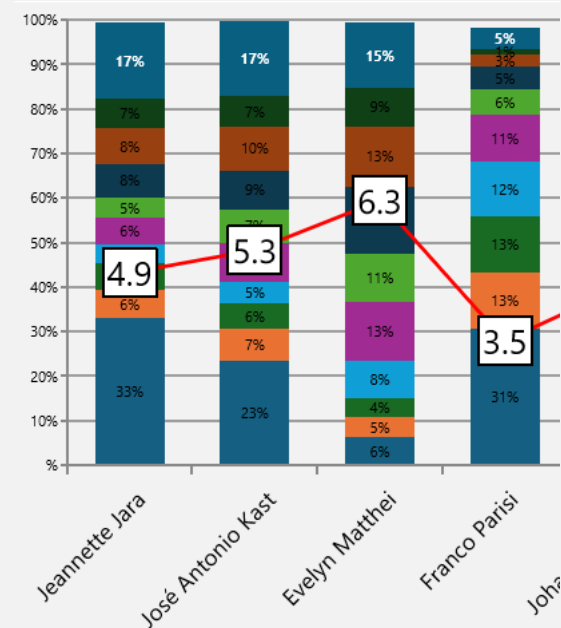


Nov. 2025

P013. Más allá de su posición política, cómo proyecta la capacidad de gobernabilidad de los siguientes líderes políticos. Señale 1 si cree que un gobierno no sería nada gobernable y 10 si es alguien que podría garantizar gobernabilidad.



Jara, Kast y Parisi aumentan en gobernabilidad alrededor de cinco décimas. Parisi aumenta su puntaje mucho más, sumando 1 punto con 3 décimas.

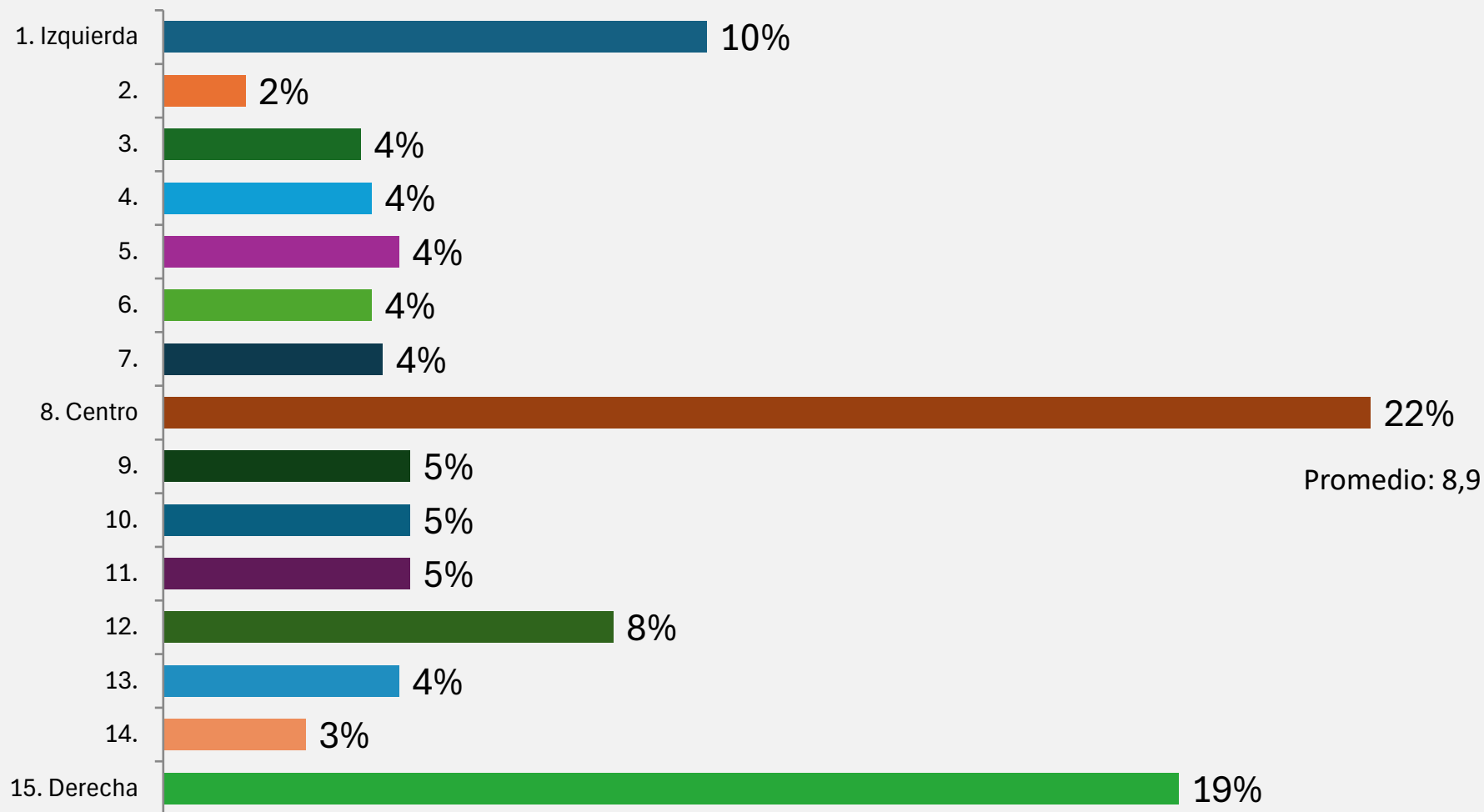


Base: Todos los Entrevistados (n=1.000)

Nov. 2025

Izquierda / Derecha

**P014. Si usted se posicionara en el eje izquierda / derecha,
¿cuál sería su posición?**



En la medición de noviembre la suma de todos los que no se identificaban con la derecha era de 48%. Es decir, la derecha sumaba 52% de identificación. En diciembre la suma de las posiciones distintas a la derecha suman 54%, es decir, 6% más que hace un mes. La primera vuelta no barajó el naípe a favor de la derecha.

Crisis de legitimidad y posibilidades de salida

P015. En el marco de diversas instituciones públicas y privadas que han tenido crisis de legitimidad en los últimos años, además de un cierto descrédito de las elites; ¿cómo cree usted que será el escenario del próximo gobierno? La idea es que usted pueda hacer un análisis con cierta independencia de su opción de segunda vuelta.

Creo que, en términos generales, existe la oportunidad de resolver esta crisis en el siguiente gobierno.

66%

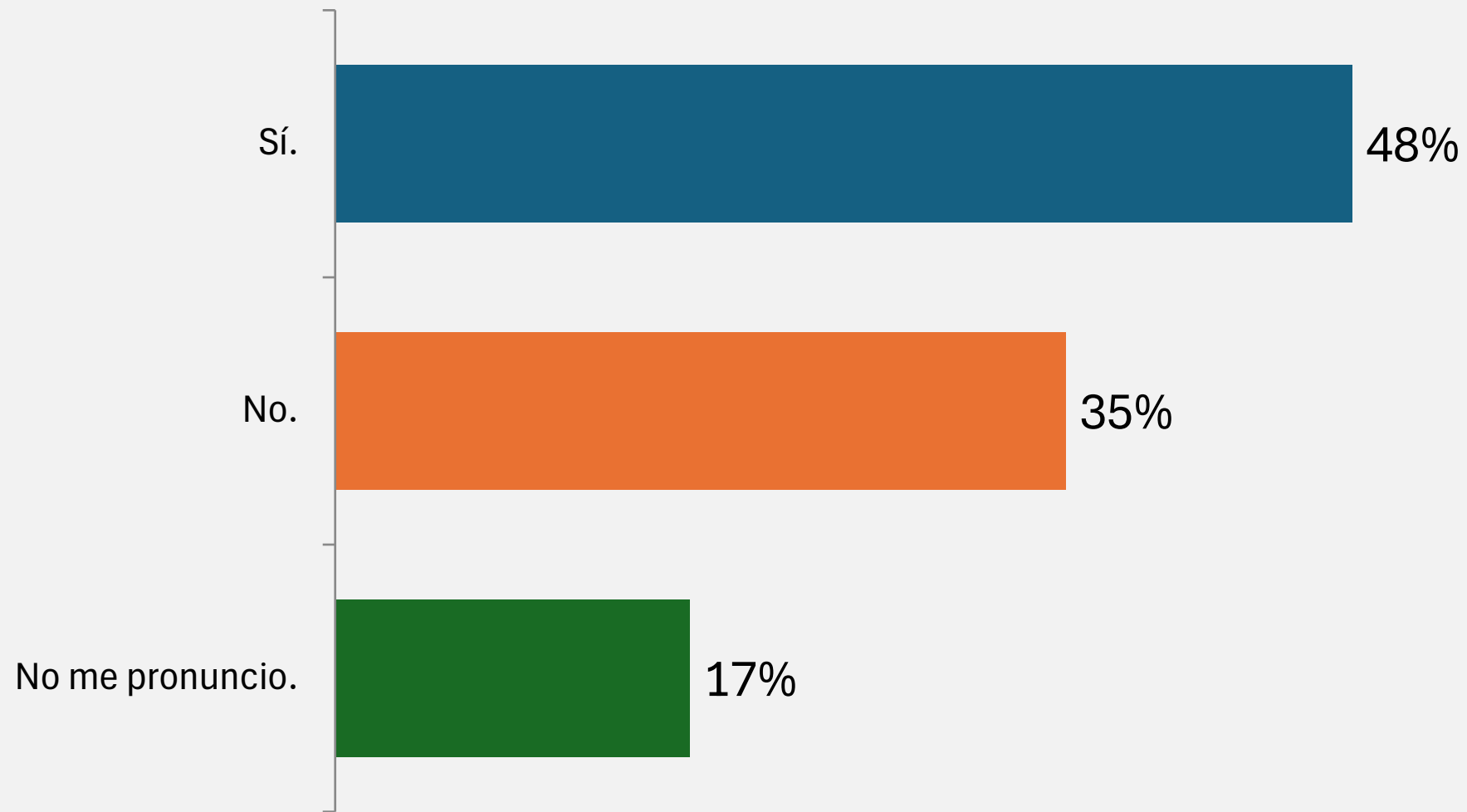
Creo que, en términos generales, esta crisis se profundizará en los próximos cuatro años.

21%

No creo que haya una crisis respecto a lo señalado.

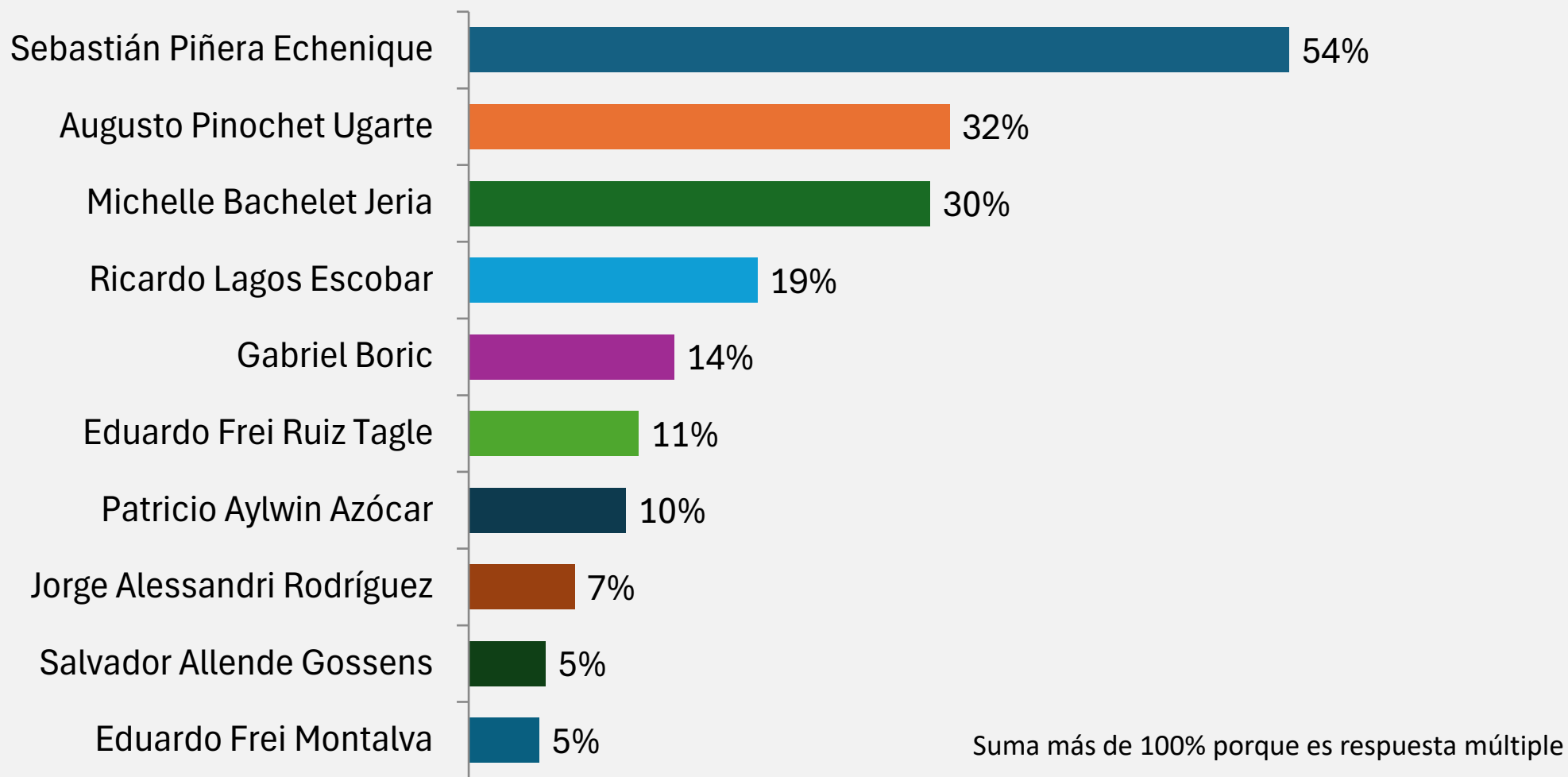
13%

P016. Al principio de la encuesta nos referimos a los expresidentes de Chile. ¿Cree usted que, entre los nombres de los expresidentes, hay liderazgos que afrontarían mejor los desafíos del siguiente gobierno que los dos candidatos que están en segunda vuelta?

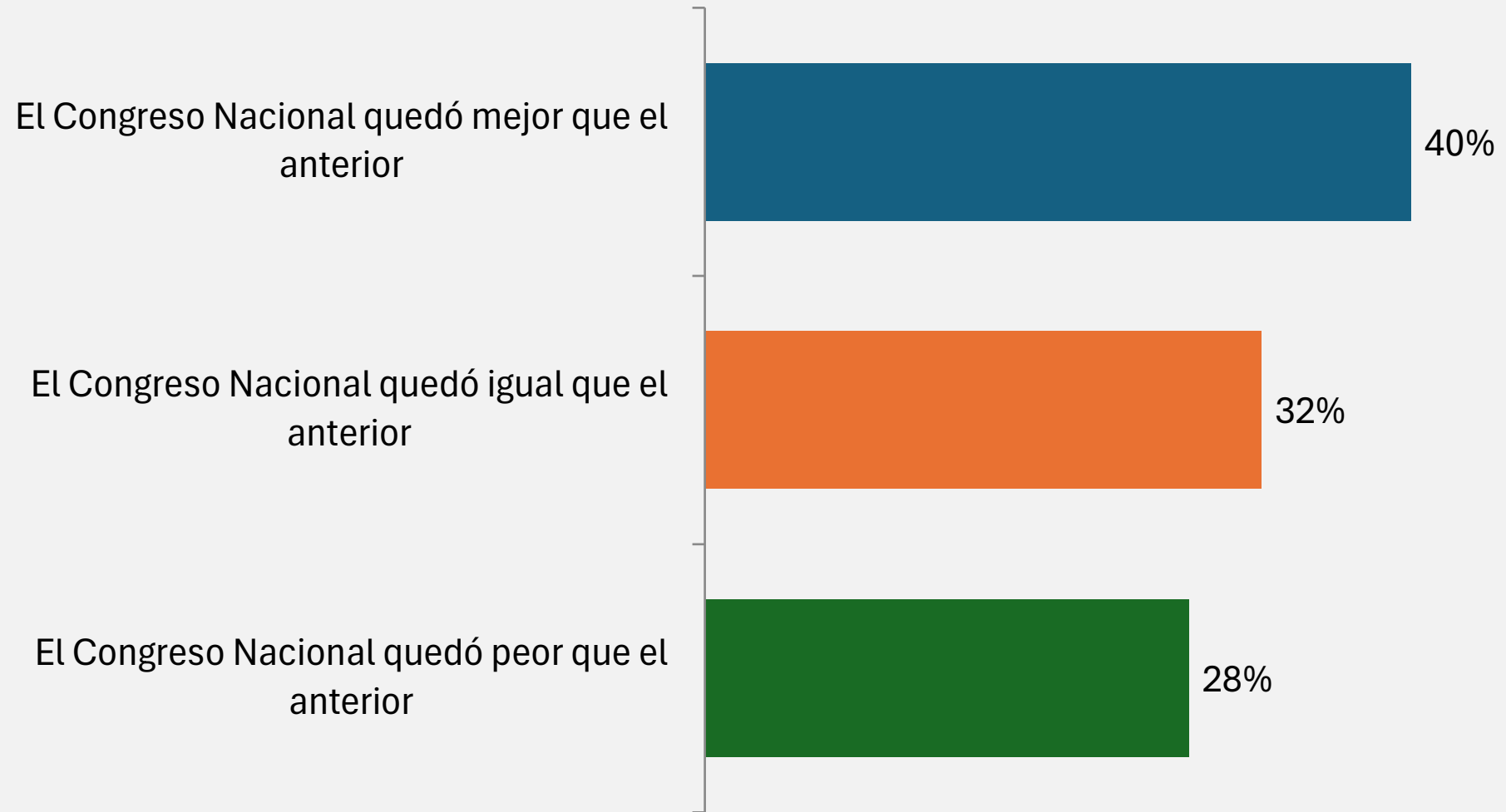


Base: Todos los Entrevistados (n=1.000)

P017. (Solo para quienes dijeron “sí”) Señale dos nombres que le parecerían más adecuados que los candidatos actuales a segunda vuelta para afrontar los desafíos del siguiente gobierno.



P018. Se eligió toda la Cámara de Diputados y la mitad del Senado. En su opinión:



Base: Todos los Entrevistados (n=1.000)

Institucionales y disruptivos

Un descubrimiento de LCN hace más de un año fue la existencia de seis grupos clasificables. Son grupos de izquierda, centro y derecha; divididos en dos grandes categorías (disruptivos e institucionales)

DISRUPTIVOS

Sospecha de acuerdos, rabia contra las elites, suspicacia política, crítica a la transición, grados de orientación apocalíptica, crítica a las negociaciones, tendencias radicales, orientación a la simplicidad y cuestionamiento de la institucionalidad vigente o incluso duda en el valor de la institucionalidad. Búsqueda de caminos alternativos y deseo de castigo a las elites

INSTITUCIONALES

Valoración de acuerdos, apoyo relativo o absoluto a la transición, mayor orientación al futuro, abierto a las negociaciones, procesos paulatinos, defensa de la institucionalidad vigente o la necesidad de valorizar la institucionalidad. Confianza (aunque sea relativa) en los caminos conocidos.

IZQUIERDA (solo valoran gobiernos de izquierda)	CONTRAS (no valoran ningún gobierno transicional, pero tienen valores concertacionistas)	DERECHA (solo valoran gobiernos de derecha)
CENTRO IZQUIERDA (valoran gobiernos de izquierda y Concertación)	CONCERTACIONISTAS (solo valoran gobiernos concertacionistas)	CENTRO DERECHA (valoran gobiernos de derecha y Concertación)

	Centro				Centro		No	
	Derecha	Derecha	Contra	Concertacionista	Izquierda	Izquierda	Disruptivos	disruptivos
Jeannette Jara	0	0	9	2	18	71	80	20
José Antonio Kast	35	27	25	12	0	1	61	39
Franco Parisi	16	6	54	8	3	14	83	17
Johannes Kaiser	28	26	33	13	0	0	61	39
Evelyn Matthei	9	20	17	39	6	10	35	65
TOTAL	16	14	26	12	7	25	67	33

	Disruptivos	No disruptivos
Jeannette Jara	34,5	17,5
José Antonio Kast	23,2	30,2
Franco Parisi	19,8	7,9
Johannes Kaiser	13	16,8
Evelyn Matthei	6,4	23,8
Otros	3,1	3,8
	100	100

Segunda Vuelta

	Disruptivos	No disruptivos
Seguro Jara	39,4	21,6
Probable Jara	7,2	5,5
Probable Kast	8,4	5,2
Seguro Kast	45	67,8

Modificaciones por nuevos votos en 2a vuelta

Aumento (+)	No	
	Disruptivos	disruptivos
Jara	12,1	9,6
Kast	30,2	42,8

Los institucionalistas migran más hacia J.A. Kast que a J. Jara.

Votos en 2a Vuelta a partir de evaluación de presidentes anteriores que afrontarían mejor próximo gobierno.

Tabla de contingencia \$Pres_Multi*P010

	Seguro votaría por Jeannette Jara	Es probable que vote por Jeannette Jara	Seguro que votaría por José Antonio Kast	Es probable que vote por José Antonio Kast
Jorge Alessandri	2,9%	3,1%	8,0%	9,8%
Eduardo Frei Montalva	8,6%	3,1%	2,3%	7,3%
Salvador Allende	16,4%	3,1%	0,0%	0,0%
Augusto Pinochet	0,0%	9,4%	53,6%	17,1%
Patricio Aylwin	3,6%	18,8%	11,5%	17,1%
Eduardo Frei Ruiz- Tagle	1,4%	3,1%	16,9%	14,6%
Ricardo Lagos	22,9%	28,1%	14,6%	17,1%
Michelle Bachelet	78,6%	43,8%	2,7%	19,5%
Sebastián Piñera	10,7%	59,4%	66,7%	75,6%
Gabriel Boric	37,1%	6,3%	0,0%	0,0%

Submuestra de encuestados que dicen que un expresidente enfrentaría mejor los desafíos (47%)

Un nuevo eje factorial aparece

Ejes factoriales

Matriz de componentes rotados^a

	Componente		
	1	2	3
Jorge Alessandri Rodríguez	-,29	,68	,01
Eduardo Frei Montalva (1964 a 1970)	,05	,74	-,09
Salvador Allende Gossens (1970 a 1973)	,78	-,12	-,44
Augusto Pinochet Ugarte (1973-1990)	-,72	,13	,46
Patricio Aylwin Azócar (1990-1994)	,00	,82	,13
Eduardo Frei Ruiz Tagle (1994-2000)	-,21	,76	,31
Ricardo Lagos Escobar (2000-2006)	,26	,73	,15
Michelle Bachelet Jeria (2006-2010)	,91	,14	-,11
Sebastián Piñera Echenique (2010-2014)	-,36	,21	,82
Michelle Bachelet Jeria (2014-2018)	,93	-,04	-,06
Sebastián Piñera Echenique (2018-2022)	-,24	,05	,89
Gabriel Boric (2022 a la fecha)	,82	-,08	-,42

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 5 iteraciones.

% Varianza explicada

32,00	24,00	18,00
-------	-------	-------

Este resultado salió con el método habitual, sin pedir número de factores preestablecidos. Por primera vez aparecen 3 factores. Es un evento de baja probabilidad y gran importancia. Los tres factores explican el 74% del fenómeno.

Habíamos elucidado los dos factores que hace ya años detectamos: el eje izquierda y derecha, por un lado, y el eje institucionalistas y disruptivos por el otro.

Vemos nacer un nuevo eje. Explica el 18% de la varianza explicada, no es broma. Es un nuevo pliegue.

Es interesante la pérdida de significación para la izquierda de Allende. Se puede deber a cambio de clivaje (estallido versus golpe) o al caso de la crisis familiar por la venta de la casa.

Recientemente hubo elecciones presidenciales de primera vuelta, ¿recuerda usted por quién votó?	REGR factor score 1 for analysis 1	REGR factor score 2 for analysis 1	REGR factor score 3 for analysis 1
Jeannette Jara	,99	-,17	-,71
José Antonio Kast	-,63	,10	,49
Franco Parisi	-,07	-,53	,31
Johannes Kaiser	-,95	,24	,09
Evelyn Matthei	,00	,64	,24
Marco Enriquez-Ominami	,75	,36	-,03
Harold Mayne-Nicholls	,50	,05	-,70
Eduardo Artés	,06	-,82	-1,17
No recuerdo	,57	,09	,39
No voté	,07	-,02	,15

- Un análisis puramente estadístico sugiere que el Factor 3 mide la predisposición ciudadana hacia liderazgos capaces de imponer orden, ejercer mando y asegurar eficiencia operativa del Estado, vs. liderazgos percibidos como transformadores, moralizantes o estructuralmente disruptivos del orden existente.
- Es un eje universal en política comparada:

Orden / cambio

Gestión / Transformación

Eficiencia / Justicia

Control / emancipación

- El Factor 3, que en el análisis factorial emerge de manera independiente a los ejes tradicionales izquierda–derecha e institucionalismo–crisis, puede interpretarse estadísticamente como un Factor de Orden Ejecutivo, expresión que captura la covariación sistemática entre preferencias ciudadanas por liderazgos capaces de ejercer mando, proyectar autoridad, imponer orden y asegurar eficiencia operativa en la conducción del Estado. Este factor no discrimina ideología ni orientación programática, sino que organiza a los actores políticos según la percepción de su capacidad de control y gestión efectiva del sistema político.

- En el extremo positivo se agrupan figuras asociadas a un estilo directivo fuerte —desde la eficiencia tecnocrática (Lagos, Matthei, Piñera II) hasta el control vertical (Kast, Pinochet)— acompañadas incluso por perfiles antipolíticos que prometen soluciones rápidas y orden funcional (Parisi) y por respuestas ciudadanas donde prima la expectativa de funcionamiento por sobre la deliberación política (“no voté”). En el extremo negativo, en cambio, se concentran liderazgos que la ciudadanía asocia a proyectos transformadores, ético-valorativos o de reconfiguración estructural del orden existente (Allende, Bachelet II, Boric, Jara, Artés), donde la identidad política se articula más en torno a la finalidad normativa del cambio que a la capacidad operativa del mando. Así, este factor representa un eje de latencia cognitiva que distingue —de manera transversal a las posiciones ideológicas— entre una demanda por orden ejecutivo y una demanda por transformación estructural, constituyéndose en una dimensión estadísticamente robusta que explica una porción significativa de la variabilidad en las evaluaciones ciudadanas de figuras políticas contemporáneas.

- Dado que vivimos en un proceso de crisis (2011 a la fecha) con impacto en deslegitimación, el surgimiento de un nuevo eje debe interpretarse como un hecho de relevancia mayor. En estos procesos, un nuevo pliegue puede conducir a una salida de la crisis o a generar un nuevo espacio de licuefacción o de rigidez institucional enfermiza.

El fenómeno Parisi

- Hemos desplegado diversos procedimientos de análisis sobre el fenómeno electoral de Franco Parisi. Detectamos placas subterráneas que lo podrían explicar que una lista de factores, aun cuando un listado es parte de las etapas a cumplir.
- Luego de un extenso trabajo de análisis y modelamiento, ensayamos algunas hipótesis (además de las ya expuestas en otros análisis temáticos).

- Hemos vislumbrado algunos indicadores que parecen ser marcadores de gran relevancia para comprender el fenómeno de Parisi. A continuación mostramos aquellos que han funcionado matemáticamente y que adquieren validez, al menos en este primer análisis.

1. Cálculo matemático de los índices

Utilizamos 4 olas comparables, esto es, 4 momentos relevantes en el año 2025. Se seleccionan analizando cambios importantes en la estructura de datos.

1.1. Índice Progreso (P002): porcentaje y predominio ante otros valores de “progreso”.

El salto matemático real del peso del valor ‘progreso’ en un proceso de pocos años es muy alto. ‘Igualdad’ pierde inercia.

1.2. Índice Mérito como explicación de la riqueza (P003)

El salto de mérito en 2025 es muy levado (aprox 6,0 puntos netos).

Estos movimientos muestran asociación en favor de Parisi y son factor en la caída de Jara.

1.3. Índice Anti-élite

En 2025 hubo un aumento de alrededor de 10 puntos porcentuales en voto apocalíptico/anti-élite.

2.1. Parisi

0.62 puntos electorales extra por cada punto de Progreso

0.31 puntos electorales extra por cada punto de Mérito para explicar riqueza

Por cada punto de aumento en Anti-élite (recordar anti-élite está en proporción 0–1), entonces un salto de 0,098 implica +3,7 puntos para Parisi)

Explica el 88% de la varianza de su salto ($R^2=0,88$)

Entre Jul y Dic:

$$\Delta I(\text{prog}) = 12.1 \Delta I^{\{(\text{prog})\}} = 12.1$$

$$\Delta I(\text{mer}) = 5.9 \Delta I^{\{(\text{mer})\}} = 5.9$$

$$\Delta I(\text{anti}) = 0.098 \Delta I^{\{(\text{anti})\}} = 0.098$$

El modelo predice +13.0 puntos de aumento entre julio y diciembre.

2.2. Jara

cada punto de aumento de Progreso → Jara baja **0,39 puntos**

cada punto de aumento de Mérito para explicar riqueza → baja **0,80 puntos**

el salto Anti-élite la castiga **ligeramente**

Explica 94% de la caída de Jara ($R^2=0,94$)

$$\Delta V_{\text{Jara}} = -0.39(12.1) - 0.80(5.9) - 11.2(0.098) \\ \Delta V_{\text{Jara}} = -0.39(12.1) - 0.80(5.9) - 11.2(0.098) = -4.72 - 4.72 - 1.09 = -10.53$$

Jara cae ~10.5 puntos por el shock

2.3. Matthei

Cae ligeramente cuando sube Progreso, Mérito como explicación de la riqueza y Anti-élite. Menos que Jara, pero cae.

2.4. Kast

Crece un poco con Mérito y Anti-élite, pero mucho menos que Parisi. Kast sube, pero no explota como Parisi.

El eje Progreso versus Igualdad explica parte del desplazamiento

Un país que sube 12 puntos en Progreso produce:

+7.5 puntos para Parisi

–4.7 puntos para Jara

–2.9 puntos para Matthei

El eje Mérito de la riqueza versus Abuso como origen de la riqueza profundiza el efecto

El aumento meritocrático como atribución a la riqueza añade:

+1.8 puntos a Parisi

–4.7 puntos a Jara

–2.5 puntos a Matthei

El tercer eje es la crítica a las elites

El salto anti-élite (0,190 → 0,288) genera:

+3.7 puntos para Parisi

+0.9 puntos para Kast

−1.1 puntos para Jara

−0.8 puntos para Matthei

Este componente es importante en términos políticos porque erosiona la estructura institucional, castiga a los candidatos del sistema y premia al vehículo "anti-sistema" más coherente: Parisi.

Modelo Multivariado

Para cada candidato c se estima: Candidato	β_{progreso}	β_{riqueza} como mérito o abuso	$\beta_{\text{anti-élite}}$	Interpretación
Parisi	++	+	+++	Progreso+Mérito+Anti-élite → gran crecimiento
Jara	-	--	---	Cae con Progreso, Mérito y Anti-élite
Matthei	+	+ -	---	Cae por giro valorativo y anti-élite
Kast	+	++	+	Absorbe parte del anti-elitismo

Fenómeno Parisi y las huellas de Piñera

Construimos un modelo lineal donde incorporamos el hecho de Sebastián Piñera tomando control de evaluación presidencial en 2025.

$P_t(\text{Parisi})$ = porcentaje de intención de voto para Parisi en la ola t

I^{prog} = índice Progreso versus Igualdad

I^{mer} = índice Mérito riqueza

I^{anti} = índice Anti-élite

R^{P}_t = nota presidencial de Piñera

Ajustamos primero un modelo solo con Progreso, Mérito y Anti-élite. Medimos cuánto del voto Parisi explican estas tres fuerzas (ya visto). Luego añadimos la nota de Piñera y vimos cuánto aumenta el poder explicativo. Realizamos análisis de residuos.

El procedimiento fue pedagógicamente elegante: Tomamos el modelo sin Piñera y calculamos los residuos, esto es, lo que el modelo no explicaba del voto Parisi. Hicimos una regresión de esos residuos sobre la nota de Piñera.

$$\text{resid}_t = a + \gamma R_t^P + u_t \quad |$$

Si γ es grande, Piñera explicaría una parte relevante del crecimiento de Parisi más allá de Progreso/Mérito/Anti-élite.

Si γ es pequeño, la nota de Piñera solo sería un síntoma de las mismas fuerzas profundas, no un factor causal independiente.

El modelo sin Piñera explica prácticamente todo el salto de Parisi —sobre 90% de la variación provienen de progreso, riqueza como mérito y antielite. Es cierto que cuando añadimos la nota de Piñera, el aumento explicativo es muy pequeño, pero el coeficiente directo es positivo, por lo que también es un factor. Piñera es, por un lado, un termómetro del mismo proceso de fondo que impulsa a Parisi (de hecho es el creador de la ruta que beneficia a Parisi); y por otro lado, es la víctima del estallido social que también sirve a Parisi con su tono antisistémico. Esto hay que explicarlo.

Los datos de las encuestas LCN son inequívocos: los valores que más crecen entre 2024 y 2025 son Progreso sobre Igualdad, por un lado, y Mérito sobre Abuso para explicar la riqueza. De hecho, “Mérito” se vuelve hegemónico. Ambos valores fueron ejes centrales de la narrativa económica de los gobiernos de Piñera, y por tanto es correcto afirmar que: Piñera dejó instalado un marco moral donde el enriquecimiento individual se legitima como mérito y la movilidad económica se entiende como progreso.

Esto se confirma con el hecho de que en la medición que busca comprender la elección la nota histórica de Piñera como presidente sube a 5,2, el máximo en toda la serie desde 2020. Un fenómeno que solo puede explicarse por: la valorización del modelo aspiracional, la relectura positiva de la figura del empresario, la moralización de la riqueza como esfuerzo. En términos culturales, Piñera es reabsorbido como símbolo moral, no como líder político.

Pero los mismos datos muestran simultáneamente que el bloque anti-élite crece. El voto de "orden" no regresa al institucionalismo, sino que se expresa en fuerzas disruptivas, no en partidos tradicionales. La intención de voto por figuras asociadas al liberalismo político (Matthei, Jara, Kast en clave institucionalista) se erosiona sistemáticamente. Lo que esto demuestra es que el estallido como ruptura política persiste plenamente, aunque su estilo “anarquista”, horizontal y antipolítico, haya mutado. No se trata ya de protesta callejera, sino de estructura de ánimo anti-sistema.

Y su efecto clave es que mientras el ethos del mérito asciende, el liberalismo político que formaba parte del piñerismo institucional colapsa.

En términos de “lectura en dos planos”: el Piñera empresario triunfa, pero Piñera presidente es horadado. Y este efecto no proviene de sus adversarios históricos, sino del remanente cultural del estallido, que opera como fuerza corrosiva de cualquier forma de institucionalidad, incluyendo la liberal.

Parisi = piñerismo en moral empresarial + resentimiento anti-élite.

Piñera obteniendo un 5,2 nos confirma que el país giró hacia mérito y progreso. Es la primera vez que, en ciclo de impugnación, un presidente obtiene más de un 5,0. Pero es un fenómeno complejo. Es Parisi quien capitaliza ese giro, no Matthei, no Kast, no Kaiser.

Piñera no “arrastra” con su apoyo a Parisi, pero le formó parte del ecosistema. Y el resto lo hizo la crisis institucional y el estallido.

La elección de noviembre no fue solamente un evento electoral: fue la materialización de una decantación histórica, el punto en el cual múltiples tensiones acumuladas encontraron una salida coherente, reordenando la matriz de sentido del país. Lo relevante no es únicamente quién ganó o perdió, sino el hecho de que la elección actuó como operador semiótico, reorganizando las coordenadas del sistema político y produciendo un nuevo pliegue estructural.

Este pliegue está definido por un hecho central: la hegemonía simbólica del mérito económico como fundamento del orden social. El triunfo no es de un candidato, sino de una moral. Durante el ciclo que va desde el estallido social hasta el proceso constituyente fallido, Chile buscó recomponer su sentido político a través de la igualdad, la justicia redistributiva y la crítica a las élites. Sin embargo, la elección de noviembre muestra que el punto de estabilización no se alcanzó allí, sino en otro lugar: en la revalorización del mérito económico y el progreso individual como fórmulas de legitimación.

Este desplazamiento produce un fenómeno inesperado pero consistente: Sebastián Piñera emerge como figura dominante del nuevo imaginario, pero no en su carácter de político ni de líder liberal-convencional, sino en su condición de empresario meritocrático, símbolo de éxito económico personal. Es el Piñera empresario quien triunfa; mientras que el Piñera político, asociado a la transición, a los partidos y al liberalismo institucional, es completamente desplazado. El país elige, simbólicamente, uno de sus pliegues y desecha el otro.

Esta distinción es crucial:

El Piñera político representaba la continuidad institucional, el acuerdo, la lógica del consenso, la transición y el liberalismo político clásico.

El Piñera empresario encarna la eficacia económica, el esfuerzo individual, la movilidad, el *self-made man* chileno, el sujeto meritocrático puro.

La elección de noviembre consagró al segundo y canceló al primero. Por eso la nota presidencial de Piñera alcanza un valor histórico inédito: no es él quien asciende, es la moral que él representa la que se vuelve hegemónica.

Esta combinación sostenía aquello que llamamos “la fórmula de Chile”:

Portales: la autoridad del Estado, la estabilidad institucional, la obediencia al orden.

Padre Hurtado: la moral del sacrificio, el deber social, la solidaridad activa, condensada en su lema “dar hasta que duela”.

En ese equilibrio, Chile encontraba una síntesis identitaria: orden político + compromiso moral. Sin embargo, el nuevo pliegue que emerge después de la elección de noviembre rompe esa articulación histórica. No porque desaparezca la moralidad, sino porque cambia su fundamento.

Lo que cae es la certeza de que cierta ética funda lo político. Hoy la desconocemos.

El principio hurtadiano —dar, sacrificarse, ponerse al servicio del otro— se centraba en una moral comunitaria, en un deber orientado hacia los demás. Era la base del Chile que se entendía como comunidad nacional, no simplemente como mercado.

⋮ El nuevo pliegue, en cambio, invierte esta dirección moral: En lugar de “dar hasta que duela”, aparece la ética del merecer la riqueza hasta que duela.

Esto tensiona completamente la fórmula que se sostenía en una alianza tácita entre: institución (Portales) y moral social (Padre Hurtado), generándose una versión resecularizada del sacrificio: el sacrificio como mérito económico. Este pliegue es inestable. Y lo es porque reemplaza una ética comunitaria (Hurtado) y una arquitectura estatal (Portales) por una moral del esfuerzo sin estructura política que la soporte.

Una sociedad que exige sacrificio personal pero que desconfía de sus instituciones. El Chile meritocrático que emerge después de noviembre no es portalino ni hurtadiano. Es un híbrido nuevo, todavía sin forma. Ese es el pliegue nuevo, muy reciente, que no sabemos si prosperará. Una ironía que al final del gobierno de Boric y con un favorito conservador como sucesor, no se cumpla ninguna de las dos rutas: ni la impugnación al modelo ni la restauración conservadora. Lo que triunfa son los valores de la economía de mercado radical incluyendo el cuestionamiento de la institucionalidad. |



Es evidente que la crisis política sigue su curso. Ha construido una nueva improbabilidad:

El neoliberalismo renace en las personas, aunque ya no en las instituciones; y el estallido social, en tanto licuefacción institucional, continúa vigente.

El estallido ya no destruye al neoliberalismo. Y éste se torna compatible con el estallido silente de cada día.

De momento se alimentan mutuamente. Se supone que es un absurdo, pero son energías que parecen convivir, al menos por ahora.

En resumen, esta elección movió geológicamente capas que parecían estables. Es otra demostración de una entropía que no acaba.



ENCUESTA
LCN

#37

DICIEMBRE 2025

DIRECCIÓN: ALBERTO MAYOL